



Imagen del Guerrillero Heroico en El Pedrero.

en el parque; y el primer discurso oficial de él en Cuba es el de El Pedrero.

“Una de las veces que vino al principio de la Revolución, no tengo precisa la fecha, ocurrió una famosa anécdota. Cuando salía del pueblo arrolló con la máquina a una persona mayor que iba en bicicleta con una guataca amarrada a la parrilla, pero en vez de amarrarla con el mango buscando el contén la amarró con el cabo de la guataca para la carretera y la máquina lo tiró a la cuneta. El Che se bajó asustado, al anciano no le pasó nada, pero la bicicleta sí sufrió unos desperfectos. Le dijo que aunque la culpa era suya se la iba a reparar. Entonces el hombre le dijo que no, que de ninguna manera, que la bicicleta se quedaba tal y como estaba y que qué suerte tenía de haber salido ese día y lo arrollara nada más y nada menos que el Che. Al final le mandó una bicicleta y dice que el hombre por poco le cae a besos por haberlo arrollado. Nunca pudimos saber quién era, es un misterio”.

Esa veneración también se encuentra en el testimonio del combatiente Vicente Suárez, quien con sus 80 años no ha olvidado ni un detalle de sus encuentros con el guerrero argentino y aún se estremece cuando recuerda la noticia de su muerte.

“El Che fue como una bendición, no solo con los subalternos, sino con el campesinado, tanto era el respeto y el cariño que el Che sentía por los campesinos y los campesinos por él que me recuerdo que hubo dos muchachos que fueron sancionados en el tribunal militar de la Columna No. 8 por coger naranjas sin pedírselas al campesino. La orden era que si alguien necesitaba algo tenía que pedirlo y pagarlo, eso era respeto. Nosotros como combatientes admiramos mucho al Che, pero creo que los que más amor sintieron por él fueron los campesinos de la Sierra del Escambray. Más que un jefe, el Che fue un padre; más que un padre, fue un salvador, porque no solo protegió al campesino, sino que lo hizo sentirse un ser humano. Los viejos del Escambray van a morir se añorando al Che”.

*El testimonio aparece en el libro *El caballo de Mayaguara*, de Osvaldo Navarro.

**Todas las anécdotas citadas de los campesinos de El Pedrero fueron facilitadas al semanario por la Cátedra Honorífica Che Guevara del Centro Universitario de Fomento.

***Osvaldo Ramírez: oficial del Ejército Rebelde, quien más tarde traicionó y se convirtió en el jefe de la banda que asesinó al maestro Conrado Benítez.

****El testimonio aparece recogido en el reportaje “En las fincas del Che Guevara”, publicado por *Escambray* el 7 de octubre de 1997.

Otra senda hasta Gavilanes

Fuerzas del Micons reparan unos 14 kilómetros del vial que separa El Pedrero de esa comunidad serrana

Texto y foto: Carmen Rodríguez Pentón

Gavilanes guarda muchas historias; unas son menos conocidas, pero otras perduran, como los recuerdos que dejó Irma por el vial que lleva hasta esa comunidad de montaña. “Aquellos era un río que no paraba; eran lodo y piedras loma abajo, una avalancha que dejó inservibles y llenos de obstáculos unos 14 kilómetros del camino. Este fue el lugar donde más daño hizo el huracán en Fomento. Parecía que a todo le habían dado candela”, cuenta Julio Vivas, el presidente del Consejo Popular, quien todavía en camino hacia la serranía duda que el pequeño jeep pueda avanzar mucho.

Quizás 30 kilómetros más abajo los vientos no se sintieron igual, ni la lluvia se ensañó tanto como en El Pedrero, Gavilanes o IV Congreso, otro asentamiento que, de tan lejano, se hace difícil el acceso, porque se trata de alturas de 200 a 600 metros sobre el nivel del mar, con su punto máximo en Caballete de Casa, que se alza más arriba.

Y es que sus pobladores tienen la mala o buena suerte de que los atraviese el río Caracusey, el mismo que en tiempos normales de lluvia es capaz de dividir el poblado y a sus habitantes por su centro, pero que a cada rato, si el agua es mucha, como pasó hace algunos meses, la corriente se desboca montaña abajo, arrastra cuanto tierra encuentra a su paso y trepa sin freno la pasarela que sirve de puente entre los tres asentamientos ubicados montaña arriba, mucho más cerca del Sol, y arrasa con un camino que la naturaleza casi nunca deja acabar de rehabilitar.

CONSTRUCTORES ABREN PASO

El lugar es agreste: riscos por donde quiera, caminos casi inaccesibles, montes y café; todo bien lejos de Fomento, la cabecera municipal. En los barrancos, por debajo de las lomas, apenas queda vegetación y sí decenas de árboles caídos. Por eso para Eugenio Balmaseda, el ejecutor de obra de la Brigada 3, de Trinidad, perteneciente al Micons, ha sido importante abrir el paso en algo más de la mitad de los 14 kilómetros que existen hasta el propio Gavilanes.

“Estamos aquí desde el 12 de octubre y no hemos podido avanzar más porque la lluvia no ha cesado. Ya hace cinco años nos tocó esta misma odisea, pero esta vez está peor. Además,

ha sido duro porque no había camino ya que los manantiales lo desaparecieron y hubo que hacer un desvío en la Loma de la Escalera y antes de llegar a Hoyo Corrales. Allí nada más subían el Katanga y los tractores”, describe Balmaseda.

A empujones y ronroneando fuerte, la máquina trata de rocosar el camino. Rafael Lahera o Coco, como llaman sus compañeros al experimentado buldocero, la lleva hasta la altura de la loma de El Charcón, donde tiene que hacer un alto en espera de una nueva maniobra que dé solución a la alcantarilla, destrozada ante la crecida del río.

“Por aquí no pasaban ni los mulos. Ya esto es un camino y lo peor pasó: encontrar otra vía, desbrozar el terreno y acondicionarlo para verter el rocoso y sortear barrancos hasta este lugar. A partir de aquí todo es más llano hasta Santa Rosa. El único problema es que no contamos con una moto para nivelar el terreno, de manera que quede sin baches y bien compactado, como una carretera. Nunca hemos tenido ese equipo con la sistematicidad que requiere este trabajo”, asegura Coco.

DE EL PEDRERO A IV CONGRESO

Nubes bajas rodean la montaña y parece que va a llover, pero escalar la pendiente es un imperativo en aras de completar una inversión cercana al millón de pesos y que facilitará el acceso a comunidades ya alejadas de por sí



Centenares de toneladas de rocoso se vierten a diario en el camino que va hacia Gavilanes.

Poner el servicio donde haga falta

La Empresa Eléctrica en Yaguajay asume los traslados y los nuevos servicios para quienes sufrieron afectaciones en sus viviendas a causa del huracán Irma

Yanela Pérez Rodríguez

Después del paso del huracán Irma, la Empresa Eléctrica ha trasladado el servicio hasta más de 1 280 facilidades temporales en Yaguajay, las cuales favorecen como medida provisional a quienes sufrieron serios daños en sus viviendas.

Heriberto Noriega Calvo, director de la Unidad Empresarial de Base de esta entidad en el norteño municipio, explicó a *Escambray* que el 80 por ciento de estas labores han consistido en la extensión de las redes eléctricas desde los hogares

afectados hacia las facilidades temporales, proceso que contó con el apoyo de otras entidades del territorio.

Dieciocho casas de tabla de palma, edificadas en Seibabo como un nuevo barrio por organismos del Ministerio de Energía y Minas, también recibieron electricidad luego de que se ejecutara una inversión para tirar las líneas primaria y secundaria, proyecto este que se prevé pudiera ampliarse, según aseguró Noriega Calvo.

Dispersas en el municipio, 25 viviendas más completan las que fueron construidas para beneficiar a los damnificados por

el ciclón y que, de acuerdo con la propia fuente, a la rapidez de la recuperación se le unió la calidad con que se trabajó en la instalación de cada dispositivo que implica la reposición del servicio.

Posterior a la rehabilitación eléctrica en el municipio al ciento por ciento, en Yaguajay se ha trabajado en la reducción de las quejas de los clientes, relacionadas con la fluctuación del voltaje e interrupción de la corriente como consecuencia de las rachas de viento sobre las acometidas.

Noriega Calvo señaló que, igualmente, ha sido objetivo de la entidad la sustitución en el sector residencial de más

de 250 metro-contadores de un total de 500, donde, según la lectura realizada por los inspectores, los equipos dejaron de marcar el consumo eléctrico del domicilio por alguna afectación derivada de los efectos del ciclón.

La reposición de una treintena de postes en mal estado y otra de transformadores quemados engrosan las labores que también han contribuido a continuar optimizando el servicio eléctrico en el municipio de Yaguajay, así como la rehabilitación en un 70 por ciento del alumbrado público, fundamentalmente en calles principales.